

# EVALUACIÓN DE LA COMPETENCIA ARGUMENTATIVA EN LOS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS

## ARGUMENTATIVE EVALUATION OF COMPETITION IN UNIVERSITY STUDIES

### Autores:

Janeth Arellano-Espinoza<sup>1</sup> y Marco J. Paredes-Vallejos<sup>2</sup>.

1- Docente Investigador de la Universidad Estatal de Bolívar.

2- Docente investigador de la Universidad Estatal de Bolívar.

## RESUMEN

El presente estudio trata sobre el nivel de competencia que tienen los estudiantes en la producción de textos argumentativos. El dominio de esta competencia intelectual, viene a ser decisiva ante las exigencias académicas que demanda la preparación en una carrera universitaria. Es un lugar común el reconocer que los estudios superiores, deben garantizar entre otras cosas, un modo de raciocinio coherente y lógico y un hábil manejo de la expresión oral y escrita. Es por ello que el propósito principal de esta investigación, fue la evaluación de la competencia argumentativa. Los resultados obtenidos demuestran una tendencia que tienen los estudiantes que cursan una carrera universitaria hacia un pensamiento concreto y práctico, que limita la posibilidad de alcanzar niveles de abstracción y generalización.

**Palabras Clave:** abstracción, competencia argumentativa, pensamiento.

## ABSTRACT

This study deals with the level of competition between students in the production of argumentative texts. Mastering this intellectual competence, becomes decisive to the academic demands, those demanded preparedness college. It is a commonplace recognizing that higher education, should ensure among others, a manner coherent reasoning and logical and skillful management of oral and written expression. It is therefore that the main purpose of this researching, It was the argumentative competence evaluation. For this was applied to the students Nursing School sample a test of skill, It is containing several micro-essays. On this basis was requested the identification premises or arguments and of course the thesis in each of these assays. The results showed up a tendency that the students have to pursuing a university degree towards a concrete and practical thinking, which restrict the possibility of reaching of abstraction and generalization levels.

**Key Words:** abstraction; argumentative competence, thought.

FECHA DE RECEPCIÓN: Abril 2016  
FECHA DE ACEPTACIÓN: Mayo 2016

## INTRODUCCIÓN

Según Monzón, Luis (2011) los estudios sobre argumentación, de preferencia han centrado su atención en niveles educativos que preceden a los estudios superiores. Las investigaciones sobre este tipo de capacidades y habilidades intelectuales, se limitan a este ámbito y no así en un nivel de educación superior, donde su concurso es decisivo para el logro de aprendizajes relevantes y por supuesto, como objeto de atención temática. Para este autor, son limitados este tipo de investigaciones incluso en el posgrado, bajo el supuesto, de que la preparación recibida en el nivel básico y bachillerato prácticamente debió haber resuelto este tipo de competencias.

Al contrario de lo que se piensa, es justamente en los estudios superiores y por supuesto en el posgrado, cuando esta competencia argumentativa se despliega totalmente y el estudiante puede llegar a alcanzar su pleno desarrollo y dominio. Ahora bien, llegar a este nivel no se lo alcanza por añadidura y menos aún de manera espontánea.

Sobre el particular Larraín, A., Freire, P. y Olivos, T. (2014) hacen referencia a otros estudios que demuestran los malos resultados en el desarrollo de habilidades argumentativas, indistintamente del nivel de escolarización que tienen los estudiantes. Eso sí llama la atención que el haber transitado por una carrera universitaria, no asegura que el estudiante sea hábil en el manejo de esta competencia y por ende ante las exigencias académicas, donde se precisa su puesta en práctica.

En efecto, para Carlino, P. (2013) no basta con estar alfabetizado para expresar algo por escrito. Al contrario de lo que comúnmente se piensa, esta autora sobre la base de estudios que van, desde disciplinas como la antropología, historia, didáctica, psicología y por supuesto la lingüística, llega a colegir la importancia que tiene la escritura en procesos formativos y más aún de carácter superior. Por un lado manifiesta la autora, escribir no es tan solo expresar lo que se conoce o piensa, sino que tiene un valor epistémico en la medida que se revisa, transforma y aporta en el saber y por otro, la escritura y con ella las capacidades que convergen en su desarrollo y acrecentamiento como la argumentación, su logro es de gran aliento. Más allá de ser una habilidad básica que se resuelve en la primaria, es conocido que la preparación que precisa el estudiante para alcanzar su dominio, es un proceso gradual, sostenido y a largo plazo.

## MATERIALES Y MÉTODOS

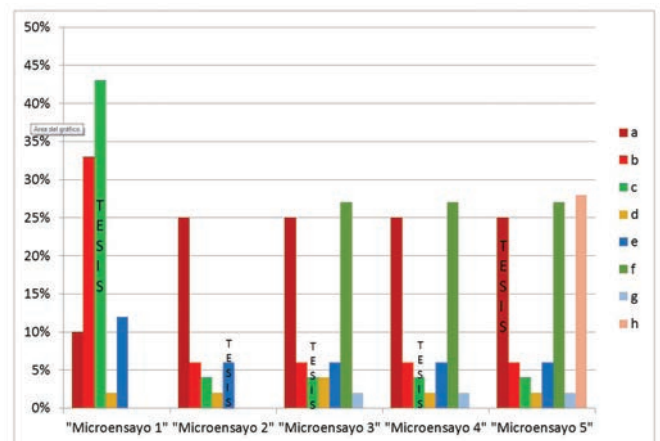
Esta es una investigación de tipo exploratoria; es un primer acercamiento al estado en que se halla esta competencia intelectual en los estudios universitarios. Para el efecto, se solicitó a los estudiantes que respondan una prueba de evaluación de esta competencia argumentativa. Justamente la evaluación consistió en escoger la tesis, entre los argumentos que contenían cada uno de los microensayos. No se utilizó otro tipo de instrumentos (cuestionarios o escalas) que dicen evaluar en los estudiantes esta competencia y más bien presentan sesgos u obviedades.

Se aplicó una prueba que evalúa la competencia argumentativa a un total de 49 estudiantes en las asignaturas de Expresión Oral y Escrita así como en Didáctica del Lenguaje y

Comunicación en la carrera de Educación Básica de la Facultad de Ciencias de la Educación, Sociales, Filosóficas y Humanísticas de la Universidad Estatal de Bolívar, periodo académico 2016 - 2016. A esta muestra intencional de estudiantes se solicitó que identifiquen la tesis en cada uno de los 5 ejemplos de microensayos de carácter argumentativo, que se tomaron de De Zubiría, M. (1996) en su libro: "Teoría de las seis lecturas: Cómo enseñar a leer y a escribir ensayos". En efecto, se enlistó las ideas o proposiciones tal como conforman los microensayos argumentativos con el propósito que los estudiantes identifiquen, la idea principal o tesis, de otras proposiciones de carácter argumental o subargumental. Esta presentación se hizo, tal y como el autor presenta estos ejemplos sobre argumentación. No se modificó el orden de cómo se redactaron las ideas, de tal suerte que al leer el microensayo y antes de escoger la tesis, el estudiante no se vea abocado a leer una cosa por otra o pierda el sentido de la idea.

## RESULTADOS

Como se observa en el Cuadro siguiente, solo en el microensayo 1 y 5 existe un porcentaje moderado de estudiantes que escogen correctamente la tesis o idea principal. Por el contrario, las otras opciones en cada uno de los 5 microensayos, son seleccionadas por los estudiantes, bajo el supuesto de que corresponden a la idea principal, lo que es erróneo.



**Tabla 1:** Nivel de dominio que tienen los estudiantes de la competencia argumentativa.

Por lo visto esta decisión equivocada que toman quienes no eligen correctamente la tesis, posiblemente es resultado de una primera impresión que no da paso a una observación y reflexión más detenida sobre la estructura de un texto de esta naturaleza, los tipos de proposiciones argumentativas existentes (causales, empíricas, análogas, de autoridad o deductivas) que pueden estar presentes y por supuesto, la relación que tienen directa (argumentales) o indirectamente (subargumentales) con la tesis o premisa en aras de su fundamentación o sustentación.

## DISCUSIÓN

Las diferencias significativas en los porcentajes que existen entre la opción que debía ser escogida y las demás en cada uno de los microensayos argumentativos –con cierta salvedad en los microensayos 1 y 5- a más de una simple percepción,

dejan entrever la dificultad manifiesta de trabajar con esta clase de textos; cuestión que obviamente exige la puesta en juego de unas habilidades argumentativas tan venidas a menos. La idea es que quien se halla preparado o tiene pericia para redactar ensayos argumentativos a pequeña o gran escala, se halla en mayor ventaja para responder este tipo de ejercicios, donde se solicita escudriñar la tesis entre las demás ideas.

Llegar a distinguir los elementos que caracterizan a un texto argumentativo como es la tesis o premisa y las proposiciones argumentativas que la sostienen o fundamentan, precisa necesariamente de un proceso de abstracción y conceptualización. Siguiendo a Sabino, Carlos (1992) lo que también es corroborado por Velásquez, M.; Cornejo, C y Roco, A. (2008) se necesita llegar a abstraer o separar del conjunto, cada una de sus partes para acto seguido, abordar cada uno de sus elementos en aras de su aprehensión. Y no solo eso. A diferencia de quienes sostienen que la observación de la realidad de por sí es conducente para que en nuestra conciencia se forme una re-presentación de la realidad, se precisa el contar con herramientas teóricas que incluso van a actuar a manera de condicionantes de lo que se observa o examina. Sobre el particular Einstein citado por Bronowsky en Martínez, Miguel (2007) manifiesta: “El hecho de que usted pueda observar una cosa o no, depende de la teoría que usted use. Es la teoría la que decide lo que puede ser observado”

Ahora bien los resultados alcanzados por los estudiantes en esta prueba de evaluación de la competencia argumentativa, denotan una simple percepción de las ideas que se presentan en cada uno de los microensayos, lo que limita ostensiblemente la capacidad de discriminar la tesis o premisa de las ideas de carácter argumentativo. Esta primera lectura que se puede hacer a los datos encontrados, revela aquella creencia de que basta con contemplar la realidad a través de los sentidos para que inmediatamente surja o se derive el conocimiento. En verdad esto no resulta aislado, ante el supuesto que generalmente tienen los estudiantes para afirmar sin mayores argumentos, de que basta con “leer” las ideas o dar un simple vistazo, para inmediatamente o por añadidura dar con la tesis. El hecho es que la sola percepción de las ideas que se presentan en los microensayos argumentativos, no es una vía que permite distinguir con claridad cómo se hallan estructuradas las ideas entre sí y cuál de ellas se erige o constituye en la idea con mayor grado de generalidad o esencialidad. En el criterio de De Zubiría y Ramírez (2009) la percepción por sí sola, lo que hace es quedarse en las apariencias como ocurre en el conocimiento cotidiano; le cuesta ir más allá de lo que se observa o percibe a través de los sentidos, al no hallarse inscrita en un sistema de proposiciones o ideas que se hallan estructuradas y de manera jerárquica, tal como ocurre en el conocimiento científico. Por ello la sola lectura de las oraciones que se presentan como elementos constituyentes del microensayo, no viene a ser razón suficiente para llegar a interiorizar o profundizar en su significado y revelar en esa estructura semántica, las ideas que tienen un mayor nivel de abstracción y generalización.

En efecto, un estudio similar sobre las características de comprensión lectora, a una muestra intencional de estudiantes de 3ro, 4to y 5to semestre de las carreras de Derecho y Psicología respectivamente, de la Universidad Cooperativa de Colombia, realizado por Calderón, Arlenys y Quijano, Jorge (2010), sus resultados ponen en entredicho la capacidad de los estudiantes para ir más allá del texto, para leer entre líneas. En otras palabras la capacidad de leer se halla venida a menos en virtud de la dificultad manifiesta que tienen los estudiantes en

este estudio para trascender lo leído, para lograr desestructurar y encontrar la idea fundamental o el meollo del asunto, su significado y sentido que tiene en el resto del texto y no quedarse únicamente en el reconocimiento de signos tipográficos. Pero no solo eso. Este estudio revela la necesidad de no solo extraer información pertinente sino de además de su valoración, argumentación y crítica. Para ello no basta con quedarse en el análisis de la situación sino además, el desencadenar procesos orientados a una lectura y un pensamiento más global y sistémico; a reeditar el material o elaborar de manera creativa y original.

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Por lo visto los resultados obtenidos en esta evaluación de la competencia argumentativa, demuestran una tendencia que tienen los estudiantes que cursan una carrera universitaria hacia un pensamiento concreto y práctico, que obviamente limitan la posibilidad de alcanzar niveles de abstracción y generalización. El quedarse prácticamente en la simple percepción de lo leído, no da lugar para que el estudiante puede alcanzar a discriminar cómo se hallan las ideas o proposiciones estructuradas y organizadas de manera jerárquica.

Se precisan nuevos estudios científicos acerca de esta competencia, a partir de interpretarse la dinámica de su formación y el diseño curricular de este proceso que coadyuve a nuevas relaciones que perfeccionen la formación de un pensamiento argumentativo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Calderón, A. y Quijano, J: “Características de comprensión lectora en estudiantes universitarios”. Revista Estudios Socio-Jurídicos., 12 (1), 337 – 364, 2010. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/733/73313677015.pdf>
- Carlino, P: “Enseñar a escribir en la universidad: Cómo lo hacen en Estados Unidos y por qué”. Revista Iberoamericana de Educación, versión digital, 2002. Recuperado de [www-car-npus-oei.org/revista/deloslectores/279ca\\_rliino.pdf](http://www.car-npus-oei.org/revista/deloslectores/279ca_rliino.pdf)
- De Zubiría, M: Teoría de las seis lecturas: Cómo enseñar a leer y escribir ensayos. Santafé de Bogotá: Fundación Alberto Merani para el desarrollo de la inteligencia, 1996.
- De Zubiría, J. y Ramírez, A: Cómo investigar en educación. Bogotá: Edit. Magisterio, 2009.
- Larrain, A., Freire, P. y Olivos, T: “Habilidades de argumentación: Una propuesta de medición para estudiantes de quinto básica”. Revista Psicoperspectivas, 13(1), 94 – 107, 2014. Recuperado de <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/287/316>
- Martínez, M: Repensando la ciencia. Revista Enlace científico, 6, 9 – 25, 2007
- Monzón, L: “Argumentación: objeto olvidado para la investigación en México”. Revista electrónica de investigación educativa, 13 (2), 41-54, 2011. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-40412011000200003](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412011000200003)
- Sabino, C: “El proceso de investigación”. Caracas: Ed. Panapo, 1992. Recuperado de [http://paginas.ufm.edu/sabino/word/proceso\\_investigacion.pdf](http://paginas.ufm.edu/sabino/word/proceso_investigacion.pdf)
- Velásquez, M., Cornejo, C. y Roco, A: “Evaluación de la competencia lectora en estudiantes de primer año de carreras del área humanista y carreras del área de salud en tres universidades del Consejo de Rectores”. Revista Estudios Pedagógicos XXXIV, 1, 123-138, 2008. Recuperado de [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-07052008000100007](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052008000100007)